

JOSÉ LUIS PINILLOS: NUESTRO QUERIDO MAESTRO

Serafín Lemos Giráldez
Universidad de Oviedo

Magfco. y Excmo. Sr. Rector,
Ilmas. Autoridades,
Sres. Miembros del Claustro,
Alumnas y Alumnos,
Señoras y Señores,

He aceptado con orgullo la muy grata y honrosa tarea de presentar al Prof. Pinillos en este solemne acto de investidura de Doctor "Honoris Causa", en razón de mi cargo, como portavoz y representante de la Facultad de Psicología de la Universidad de Oviedo que, con entusiasmo, ha elevado la propuesta de otorgamiento de la máxima distinción por nuestra Universidad. Realizo, además, gustosamente esta noble función en favor de un profesor al que conocí en mis años de estudiante, con ocasión del III Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psicología celebrado en Valencia en 1970, habiendo quedado poderosamente cautivado por su sabiduría y erudición en lo académico, y por su cordialidad, generosidad y sencillez en lo humano. Cualidades que han quedado patentes y que han sido para mí ampliamente reforzadas en encuentros sucesivos.

Contar la biografía intelectual y científica del Prof. Pinillos equivale, en gran medida, a recorrer los jalones fundamenta-

les de la historia de la psicología española contemporánea. El Prof. Pinillos constituye un hito y un punto de referencia ineludible para entender el devenir de esta ciencia en nuestro país a partir de la guerra civil, y la influencia de su magisterio ha sido decisiva para el desarrollo de la psicología en España. Su obra es extensa, profunda y multifacética y ha demostrado, a la postre, ser extraordinariamente fecunda. Le ha correspondido la irreplicable suerte y la enorme responsabilidad de abrir múltiples caminos en la investigación española de nuestra disciplina y, simple y llanamente, es de justicia reconocer que lo ha hecho muy bien. Una buena parte de los psicólogos españoles y todos los profesores hemos sido, directa o indirectamente, alumnos suyos y herederos de su extraordinario patrimonio científico y cultural.

El Prof. Pinillos es vasco de Bilbao, en donde realiza su formación secundaria. Estudia Filosofía y Letras en las Universidades de Zaragoza y Madrid, finalizando la carrera con Premio Extraordinario en 1947.

Al término de sus estudios universitarios comienza su extensa actividad científica y producción intelectual. Pronto pudo empezar a trabajar en el departamento de

Correspondencia: Serafín Lemos
Facultad de Psicología
Universidad de Oviedo
33005 Oviedo. Spain

* Discurso pronunciado con motivo de la investidura de José Luis Pinillos como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo

psicología experimental del recién creado Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que dirigía el Dr. José Germain, figura destacada e iniciador del proceso de recuperación de la psicología científica después del paréntesis de la guerra. El entusiasmo del Dr. Germain había prendido también en otros, por entonces, jóvenes investigadores entre los que se encontraban Mariano Yela, Miguel Siguán, Francisco Secadas, Jesusa Pertejo o Manuel Ubeda, quienes, junto a José Luis Pinillos han hecho realidad el desarrollo de la psicología en España y cuyo prestigio intelectual ha sido cimiento sólido para la creación de nuestras Facultades universitarias.

Gran importancia ha tenido en la formación de José Luis Pinillos su permanencia en Alemania, becado por el CSIC, en donde amplió estudios asistiendo a cursos y seminarios impartidos por Rohtacker, Behn, Lipps, Muller, Kretschmer y otras importantes figuras de la psicología europea, así como en el departamento de psicología que dirigía Hans Eysenck en el Maudsley Hospital de Londres, becado por el British Council. En Inglaterra, participó en los cursos impartidos por el indiscutible talento creador de Eysenck, así como de Shapiro, Anna Freud, Cattell, Tinbergen y otros eminentes artífices de la psicología mundial. Durante su estancia en Londres forjó amistad y colaboración con Hans Brengelmann, que años después será director del departamento de psicología del Instituto Max Planck de Munich. Durante los primeros años de la década de los 50 realiza frecuentes visitas a Universidades y centros de investigación psicológica en el Reino Unido y Alemania, a la vez que asiste a numerosas reuniones científicas, entrando en contacto con otros relevantes investigadores, como Watts, Zangwill, Miles, Pichot o Lersch. Resultado de sus estancias en Londres fueron los trabajos sobre la percepción visual de

complejos estímulares y velocidad de procesamiento en pacientes psicóticos y neuróticos, y en personas normales, que con Brengelmann fueron publicados en revistas de Alemania, Francia y España. Estos trabajos han formado parte de las primeras manifestaciones internacionales de la investigación experimental de la psicología española contemporánea.

Sin duda alguna, la experiencia adquirida en la investigación empírica vino a enriquecer y complementar su viva inquietud cultural y formación en humanidades. Tanto su rigor metodológico como su inmediato y fuerte sentido de la responsabilidad social han quedado patentes desde sus primeras investigaciones. Como en tantas otras áreas de la psicología, de manera especial fue abriendo campos en la psicología social. Abriendo campos y ofreciendo líneas de investigación a tesnandos, doctorandos e investigadores, de tal forma que la psicología social española actual no podría ser en absoluto lo que es sin el inestimable trabajo pionero que el Prof. Pinillos llevó a cabo.

Así, fue trabajando, casi siempre de una forma absolutamente pionera en nuestro país, el tema más central de la psicología social: el de las actitudes, publicando ya en 1953 *Actitudes sociales primarias* y dirigiendo en 1963 una mesa redonda sobre el mismo tema en el I Congreso Nacional de Psicología. De esta época data su *Análisis de la escala F en una muestra española*. Interesado por la obra de Theodor Adorno y colaboradores, quienes construyeron cuatro escalas para medir los prejuicios a los que se consideran proclives las personas autoritarias, se ocupó del estudio de las actitudes anti-democráticas y fascistas, a través de la escala F, destinada a determinar la compleja estructura mental de la "personalidad autoritaria" o la adherencia hacia dicha posición ideológica, caracterizada por una propensión a categorizar

los problemas complejos en términos dicotómicos y simplistas (de “bueno-malo”, de “blanco-negro”); por una escasa precisión en la percepción de la realidad; pobre complejidad cognoscitiva, limitada tolerancia a la ambigüedad cognoscitiva o afectiva, tendencia a la inhibición de lo contradictorio y lo indeseable, y ausencia de capacidad cooperativa. Merece la pena señalar y es de gran utilidad social refrendar, a partir de estas investigaciones sobre población española, que la mentalidad no fascista se ve favorecida por la cultura y la educación.

Ha hecho otras notables aportaciones de interés clínico y social. Preocupado por las cuestiones diagnósticas, su prueba de personalidad CEP, destinada a cuantificar tres dimensiones básicas de su estructura, como son el Control emocional vs. Neuroticismo, la Extraversión vs. Introversión, y el Paranoidismo/agresividad vs. Sumisión/debilidad, ha demostrado tener una elevada validez de constructo y ser de gran utilidad práctica. Otras de sus aportaciones diagnósticas fueron los análisis del test de Kent y Rosanoff, así como sus trabajos sobre el Diferencial Semántico de Osgood y colaboradores, original método para la medida de las actitudes a través del significado connotativo del lenguaje, que ha permitido descubrir la existencia de tres dimensiones semánticas que explican la mayor parte de la varianza observada en la clasificación de conceptos.

En su propósito de lograr una aplicabilidad social de la investigación psicológica, se ocupó muy pronto del problema de la selección de conductores, ideando una prueba destinada a evaluar la atención perceptiva del aspirante a la obtención de la licencia para conducir vehículos, interviniendo también en un importante proyecto de selección de pilotos, mediante adaptación de pruebas de la fuerza aérea americana. Trabajó repetidamente en dife-

rentes campos aplicados como, por ejemplo, la psicología del trabajo (selección de personal, formación de mandos, etc.), sin abandonar los aspectos epistemológicos de nuestra disciplina, que tanto le han interesado, no en vano, como escribió el tratadista inglés de economía política Adam Smith, “la ciencia es el antidoto contra el veneno del entusiasmo y de la superstición”. Pero nos advertía el Prof. Pinillos, a su vez, que “nadie está libre de prejuicios -la ciencia tampoco-, pero tampoco nadie como el hombre de ciencia tiene el deber de corregirlos, pues si la influencia del prejuicio es siempre grande, esa influencia se centuplica cuando va avalada por la magia de los números y el prestigio de la ciencia”; afirmación que he tomado literalmente de los apuntes que un colega todavía conserva de sus clases. Es, pues, una llamada de atención para los pseudo-científicos, en el sentido de actuar y aprender con modestia y la humildad que exige el propio conocimiento científico; una huida, en fin, de los dogmas fatalistas que saturan muy frecuentemente los ámbitos educativos y universitarios.

La obra escrita del Prof. Pinillos ha sido extraordinariamente extensa. Ha publicado unos 150 trabajos especializados y quince libros, entre los que recordaremos algunos importantes títulos, como: *Introducción a la psicología contemporánea* (1962), en el que ofrece una visión histórica de la psicología como ciencia empírica; *La mente humana* (1965), auténtico “best-seller”, en el que acerca al lector no experto, en el marco de la evolución biológica y el proceso de hominización, a la conciencia refleja del hombre en el que culminan todas las estructuras psíquicas inferiores y de la cual es signo la supremacía del yo, cuestión que abordará magistralmente 20 años después en *Las funciones de la conciencia* (1983); *Psicopatología de la vida urbana* (1977), en donde

analiza los efectos psicológicos de la ciudad y la paradoja del olvido de lo humano, tan frecuente en las sociedades industrializadas; *La psicología y el hombre de hoy* (1975), otro éxito editorial en el que, entre otras cuestiones, se ocupa de las diversas aplicaciones de la psicología moderna; y *Principios de psicología* (1975), posiblemente su obra magna y sin duda el manual de psicología general más importante escrito en nuestro idioma.

Entre las obras colectivas más relevantes destacan sus colaboraciones con Lain Entralgo en *La historia universal de la medicina*, con Arnold Toynbee en *Deutschland von aussen gesehen* (“Alemania vista desde fuera”), con Juan Mayor en el *Tratado de Psicología* del que hasta el momento han sido publicados ocho de los 12 volúmenes que comprenderá la obra, así como su participación en una serie de vídeos sobre temas culturales que fueron emitidos por Antena 3 Televisión, en un programa patrocinado por el Colegio Libre de Eméritos.

En definitiva, el Prof. Pinillos se ha ocupado particularmente de la epistemología de las ciencias, la percepción, la historia de la psicología, la psicología social y la psicología de la personalidad, habiendo ahondado en los últimos años en el estudio de los mitos, la psicohistoria y la postmodernidad. Sobre todas estas cuestiones ha llegado a dirigir 120 tesis doctorales. Su vocación generalista al ocuparse de tan variadas cuestiones fue, sin duda, un tributo al tiempo que le tocó vivir y que aceptó con gran responsabilidad. El impacto de su obra es internacional, habiendo sido traducidos algunos de sus trabajos científicos al inglés, francés, alemán, árabe, portugués y yugoeslavo. José Luis Pinillos es uno de nuestros autores más citados en la psicología reciente.

Sus ponencias han tenido como escenarios importantes Congresos y prestigiosas

reuniones científicas en todo el mundo, para abordar cuestiones relacionadas con la psicología, la antropología, la filosofía, la psiquiatría y la sociología; disciplinas en torno a las cuales ha pronunciado también innumerables conferencias. En varias ocasiones hemos tenido la suerte de contar con su extraordinario magisterio en la Universidad de Oviedo, destacando su presencia en las *V Jornadas de Psicología*, en 1988, en las que nos expuso sus reflexiones sobre *La construcción de la personalidad en el marco social*, como también su participación en los Cursos de Verano, organizados por el Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria, celebrados en la Cátedra de Jovellanos, para disertar en torno a *Sociedad, trabajo y estrés*, en 1988, y *El viejo en la sociedad actual*, en 1989.

El magisterio ejercido no ha sido menos importante que su obra escrita. Desde sus comienzos como profesor de Psicología Experimental en la recién creada Escuela Superior de Psicología de la Universidad de Madrid, el Prof. Pinillos fue el primer catedrático de Psicología en la Universidad de Valencia, en 1961. Obtuvo la cátedra de Psicología en la Universidad de Madrid, en 1966, en donde continuaría hasta su jubilación anticipada, en 1987. En la actualidad es Catedrático Emérito de la Universidad Complutense, Vocal de su Consejo, y forma parte del Consejo Académico del Real Colegio de la Universidad Complutense en Harvard. Forma parte también del Colegio Libre de Eméritos, siendo presidente de su Comisión Cultural. Durante muchos años ha colaborado con la UNESCO y otros organismos internacionales como asesor o profesor invitado, en Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Rusia, Venezuela, Argentina, Puerto Rico y los Estados Unidos de América.

Su esfuerzo científico, quehacer docente y clarividencia le ha hecho merece-

dor de numerosos galardones por la Academia, entre los que cabe destacar su nombramiento como Doctor “Honoris Causa” por las Universidades Pontificia de Salamanca, en 1987, de Valencia, en 1988, del País Vasco, en 1989, de Santiago, en 1991, y Pontificia de Comillas, en 1993.

Ha sido nombrado Académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en 1983 y miembro de la Real Academia Española, en 1984. En 1986 recibe el premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, un premio que nos llenó de orgullo a todos los psicólogos españoles, en el que todos participamos como algo propio y que le vinculó aún más a Asturias. Ese mismo año es también distinguido con la Medalla de Oro del Excmo. Ayuntamiento de Madrid y recibe el premio Luis Simarro de la Universidad Complutense de Madrid, en 1991. Es Miembro de Honor del Colegio de Doctores y Licenciados y también, como no podía ser de otra manera, Miembro de Honor del Colegio Oficial de Psicólogos.

En suma, el Prof. José Luis Pinillos siempre supo estar en la vanguardia de la psicología mundial y sigue estando en la actualidad perfectamente al tanto de los últimos modelos que del hombre nos están proporcionando las teorías y filosofías postmodernas. Su obra se ha convertido ya en objeto de estudio, habiendo dado lugar a alguna tesis doctoral y a diversas publicaciones. Siempre nos deleitó con su filosofía viva y con un pensamiento abierto, crítico y respetuoso. Sin lugar a dudas, quienes en algún momento hemos tenido la suerte de seguir sus clases, hemos tenido el privilegio de disfrutar del magisterio y de la sabiduría de un profesor perteneciente a una estirpe especial. Que siga brillando, querido profesor, su luz, su sabiduría y su cordialidad.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y claustrales, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se otorgue y confiera al Excmo. Sr. D. José Luis Pinillos Díaz el supremo grado de Doctor “Honoris Causa” por la Facultad de Psicología de la Universidad de Oviedo.